

Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL), editadas por Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz, Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas. Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2008. ISBN: 84-8081-053-X. Publicación electrónica en: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>

PARTICULARIDADES MORFOLÓGICO-SEMÁNTICAS DEL LÉXICO DE EMPÉDOCLES¹

ROXANA BEATRIZ MARTÍNEZ NIETO
*Instituto de Lenguas y Culturas del
Mediterráneo y Oriente Próximo, CSIC*

Empédocles sigue siendo en la actualidad uno de los filósofos presocráticos más difíciles de estudiar, en opinión de los especialistas, por la presencia en su vocabulario de particularidades léxicas y gramaticales, que convierten a este autor en un ejemplo de lengua literaria arcaica *ad hoc*. En este trabajo hemos abordado el análisis de algunos ejemplos de las peculiaridades y las innovaciones lingüísticas que aparecen en los fragmentos de Empédocles, y que no siempre responden a exigencias poéticas o retóricas, sino que son expresión de la genialidad de Empédocles. Ello le permitió transformar el léxico heredado de la tradición y lo convirtió en uno de los maestros de la retórica siciliana.

En ocasiones encontramos vocablos con singulares cambios de género o de construcción, tomados del léxico homérico; otras veces, son las palabras que conocemos con un significado común las que aparecen reutilizadas por Empédocles con un sentido nuevo. De todos es sabido que cuando Empédocles escribió el griego no poseía todavía una terminología filosófica y científica (que se formará mucho más tarde), de modo que hallamos en sus escritos una serie de excepciones gramaticales, expresiones y términos concretos, que son el fruto de la necesidad de expresar ideas nuevas con terminología antigua.

Entre las particularidades léxicas que han llamado nuestra atención, nos centraremos en los casos que nos ilustran sobre la situación de la lengua literaria en época arcaica y la búsqueda de una terminología que exprese conceptos nuevos, en especial los abstractos, necesarios para dar lugar a la creación del vocabulario científico-filosófico². A saber:

1. Términos tomados del léxico homérico con variaciones de género, forma, desinencia o construcción.
2. Formaciones analógicas especiales en la lengua de Empédocles.
3. Hápax y términos que aparecen una sola vez o con un significado nuevo en los fragmentos de Empédocles.

1. TÉRMINOS TOMADOS DEL LÉXICO HOMÉRICO

Sabemos que en tiempos de Empédocles la lengua homérica era la lengua literaria de todos los autores épicos, pero la imitación homérica de nuestro autor tiene un carácter que trasciende la simple imitación formal. Analizando el vocabulario que imprime un carácter particular a la lengua empédoclea, observamos que en sus fragmentos vuelven a aparecer una serie de

¹ Este trabajo ha sido realizado gracias a una ayuda cofinanciada por el Consejo Superior de Investigaciones científicas y el Fondo Social Europeo, para la contratación de Doctores I3P, en el marco del Proyecto de investigación *Diccionario Griego-Español* vols. VIII-IX, bajo la dirección de Dña. Elvira Gangutia Elícegui, Profa. de Inv. del Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y del Oriente Próximo, Centro de Humanidades y Ciencias Sociales (CSIC).

² Seguimos básicamente el esquema que presenta en su trabajo Traglia (1952: 117-139).

ἄπαξ λεγόμενα y adjetivos homéricos raros con una frecuencia que no se da en otros autores que tomaron la lengua homérica como modelo e imitaron su estilo. Parece lógico pensar entonces en transformaciones léxicas puramente empedocleas. Uno de los casos más evidentes, por ejemplo, es el del adjetivo ἀμφίβροτος que analizaremos a continuación.

El estilo empedocleo se caracteriza, entre otros rasgos, por el uso de epítetos vivos e imaginativos que acompañan a la representación de toda realidad u objeto. Los conceptos filosóficos, que a primera vista parecerían menos adecuados a una adjetivación poética, presentan en su obra epítetos de tinte más vivaz, y no aparecen simplemente como parte de una expresión retórica. Así nos lo transmite Plutarco (Plu. *Moralia*, 5.8.2, 683E) cuando, después de haber citado el fragmento 80 DK: οὐνεκεν ὀψίγονοί τε σίδαί καὶ ὑπέρφλοια μήλα “Por eso maduran tardías las granadas y lozanas las manzanas”, afirma: “Sin embargo –decía yo– no he comprendido el sentido del término ὑπέρφλοια que el filósofo atribuía a las manzanas, a pesar de que el autor no suele elevar los objetos de los que habla con epítetos rebuscados, como con colores espléndidos, sino que emplea cada uno de ellos para expresar una propiedad o un carácter particulares; como ἀμφιβρότην χθόνα, “tierra circunmortal” para el cuerpo que rodea el alma, νεφεληγερέτην, “amontonador de nubes” para el aire, y “rico en sangre” para el hígado”.

Es evidente que Plutarco no entiende el término ὑπέρφλοια, porque es un *hápax*. Ese carácter expresivo de la lengua de Empédocles, que no se muestra en otros autores, se debía con seguridad a su conocida preocupación por la claridad y la precisión en el uso de la lengua. El epíteto ἀμφίβροτος que en Empédocles es un uso particular y aparece traducido como *circunmortal*, en Homero es un calificativo del escudo (Hom. *Il.* 2.389), aquello que está “en torno a la persona”, puesto que los guerreros homéricos, cuando se desplazaban, llevaban el escudo colgado de los hombros y sujeto por un tahalí en bandolera.

Empédocles, como se confirma a través del testimonio de Plutarco, utiliza el epíteto ἀμφίβροτος para definir el cuerpo, cuando afirma que es la *tierra que rodea al hombre*, es decir, el alma. El adjetivo mantiene, literalmente, el mismo significado que poseía en Homero, pero el valor que asume en el estilo poético y la brillantez que logra ante la imaginación del lector es propia de Empédocles.

En el fragmento 51 DK aparece un epíteto de importancia excepcional, cuyo significado escapó incluso a los escolásticos alejandrinos. Se trata del adjetivo ἀνόπαιον. Su significado en la expresión καρπαλίμως δ' ἀνόπαιον hace pensar que también en Homero el término tuviera el valor de ἀνωφέρεις. En dicho fragmento no parece que pueda significar otra cosa, si no es el movimiento hacia arriba tratándose del fuego (cf. *Il.* 5.261). Así aparece definido en el *Diccionario Griego Español*: “que tiende a subir, ascendente” dicho del aire y del fuego. La confirmación de que esta sea la interpretación correcta se halla en Aristóteles, quien, parafraseando quizá el contenido del verso empedocleo, dice, a propósito de la separación de los elementos del Esfero, que para Empédocles “el fuego es por naturaleza traído hacia arriba” (cf. Arist. *GC* 2.6.334a 1). En opinión de A. Traglia (1952: 15) la afirmación de este principio serviría en el poema para explicar la separación del fuego de la masa cósmica del Esfero.

Otro caso que manifiesta la evolución semántica del léxico en Empédocles es el epíteto ἐπίηρανος, que presenta un significado ya reelaborado respecto del que encontramos en época homérica: ‘agradecido’, ‘generoso’. En Empédocles, a partir del significado de época más reciente “señor”, se interpreta como “artesano, experto”. La expresión empedoclea (fr. 129 DK): σοφῶν ἐπίηρανος ἔργων está puesta en boca de Pitágoras y el epíteto es ya una clara sustantivación del adjetivo homérico. Quizá se pueda advertir una fase intermedia de sustantivación en este adjetivo con el sentido “defensor, “protector” como aparece en la expresión de la *Antología Palatina* (9.41) ἐπίηρανος ἀσπίς. Junto a ἐπίηρανος Empédocles utiliza también el adjetivo ἐπίηρος, a partir de la expresión homérica ἐπίηρα φέρειν, y que se relaciona, etimológica y semánticamente con ἐπίηρανα, que aparece en la *Odisea* τ 343. Lo que resulta especial, por tanto, es que la forma ἐπίηρος aparece por primera vez en Empédocles.

2. FORMACIONES ANALÓGICAS ESPECIALES EN LA LENGUA DE EMPÉDOCLES

En los fragmentos empedocleos encontramos adjetivos, principalmente de procedencia homérica, que presentan una formación analógica y que aparecen por primera vez en Empédocles. Entre los compuestos formados a partir de términos homéricos podemos citar entre otros los epítetos ἀλαῶπις y ταναῶπις. El primero referido a la Noche aparece en el fr. 49 DK y posee el valor de ‘obscura’, ‘ciega’. El segundo (cf. fr. 122 DK) es dicho de Ἡλιόπη “la de amplia mirada” (cf. el comentario sobre este epíteto de Bollack 1965: 280). Otros compuestos de formación homérica son ἀνδροφυής y γυναικοφυής (fr. 61 DK), “de naturaleza masculina” y “femenina”, o bien “con partes masculinas” y “femeninas”. Ambos adjetivos, creados a partir de la forma homérica εὐφυής, son dichos de unas criaturas andróginas, que nos recuerdan al *Fanes* órfico, también ser hermafrodita, y al que aludiremos más adelante, pero como ser incorpóreo, una especie de inteligencia conocedora del universo, equivalente al *Esfero* de Empédocles.

Otro ejemplo de particularidad léxica en Empédocles es el que hallamos en el fragmento 126 DK, donde la expresión metafórica para referirse al cuerpo diciendo que el alma aparece rodeada σαρκῶν ἀλλογνῶτι ... χιτῶνι, “con una túnica extraña de carne”. La forma particular ἀλλογνῶς en lugar de la habitual ἀλλόγνωτος, es una creación propiamente empedoclea.

También observamos analogías conceptuales con otros filósofos, que nos permiten detectar las influencias de pensamiento que ejercieron unos autores sobre otros en época arcaica. Veamos el fr. 12 DK de Empédocles:

ἔκ τε γὰρ οὐδὰμ' ἐόντος ἀμήχανόν ἐστι γενέσθαι καί τ' ἐὼν ἐξαπολέσθαι ἀνήνυστον· αἰ εἰ γὰρ τῆι γ' ἔσται, ὅπῃ κέ τις αἰὲν ἐρείδῃ *porque de lo que no existe es imposible que algo llegue a nacer e igualmente inaudito es que lo que existe (el Ser) se destruya, puesto que siempre existirá allí, donde uno encuentre fundamento.*

Las analogías con el pensamiento parmenídeo son evidentes, en especial con la doctrina del τὸ εἶν (Parm. frag. 28 B 8, 3 ss. DK). Empédocles en este fragmento niega la existencia de *lo que no es*, y sostiene que todo tiene su fundamento sobre *lo que es*. Este fragmento nos muestra la importancia que concede nuestro pensador al esfuerzo intelectual. La descripción del hombre sabio y la definición del tipo de hombre excelente como adivino, poeta y médico, muestra claramente que para nuestro filósofo las cualidades intelectuales son un elemento inherente a la excelencia humana. La idea es asimismo apropiada para presentarse en el proemio de un poema filosófico, especialmente de un poema como el Περὶ Φύσεως, en el que Empédocles sitúa su propia intuición y su poder mental muy por encima de sus seguidores humanos (cf. van der Ben 1975: 61).

En el fragmento 5 DK el maestro exhorta a Pausanias a *custodiar (la doctrina) en su corazón silencioso* (στεγάζσαι φρενὸς ἔλλοπος εἴσω). Este fragmento ha sido interpretado como una invitación al silencio iniciático que, según Plutarco, Empédocles pitagóricamente recomienda a Pausanias. Lo cierto es que a partir del contenido del fragmento no podemos interpretar con seguridad el término ἔλλοπος, pues resulta demasiado incierto como para afirmar que la enseñanza del maestro debe permanecer en secreto. Pero si fuera así, ¿por qué entonces hacer públicas dichas enseñanzas en forma de poema? La respuesta nos llevaría a un detenido análisis de los *loci paralleli* en otros autores antiguos y a un estudio de las distintas interpretaciones según el autor en cuestión, especialmente los poetas arcaicos y Esquilo³.

Algo parecido ocurre con la expresión ἔξαλος ἔλλοπος que aparece en el fragmento 117 DK. De los primeros editores de Empédocles, entre los que se encuentran Sturz (1805), Karsten (1838), Stein (1852), Mullach (1860), los dos últimos eligieron la lectura εἰν ἀλλ' ἔλλοπος, que, sin embargo, apenas puede justificarse teniendo en cuenta que su lectura obliga a reconocer un hiato y que debemos aceptar un nominativo temático ἔλλοπος, a pesar de que esta forma no ha sido atestiguada (en el fr. 5 DK es genitivo). En opinión de N. van der Ben debe considerarse una expresión corrupta y todas las demás lecturas contempladas en la tradición no responden sino a variantes secundarias de esa lectura original. Este autor propone basar la interpretación

³ Dicha sugerencia se la agradezco al Prof. Frances Casadesús y supone para mí un compromiso en un estudio más profundo sobre el léxico de los filósofos presocráticos.

del texto y su lectura haciendo una de estas dos cosas: bien explicarlo, bien enmendarlo por medio de conjeturas. Diels (1954: 359) interpretó ἔξαλος y Wilamowitz (1929: 635) ἐξ ἄλος *e mari exiliens*, “saltando fuera del mar”, aduciendo para apoyar su interpretación una descripción de Opiano (*Haliutica* 2.590ss.) sobre la pesca de los delfines. Sin embargo, parece bastante claro que ἔξαλοι en Opiano designa simplemente el agua “de la superficie” y que la noción de “saltar por encima de la espuma del mar” en Opiano viene expresada por el contexto. El adjetivo aparece en *LSJ* sólo citado en autores tardíos y en el *Diccionario Griego-Español* ἔξαλος se traduce “fuera del agua”, citando además a Polibio. Siguiendo a van der Ben (1975: 218ss.) probablemente debamos ver en esta forma un simple error de escritura de ἐξ ἄλος, de los muchos que aparecen por lo general en todos los autores.

3. HÁPAX Y TÉRMINOS QUE APARECEN UNA SOLA VEZ O CON UN SIGNIFICADO NUEVO EN LOS FRAGMENTOS DE EMPÉDOCLES

Los *hápax* que encontramos en los versos de Empédocles son, en muchas ocasiones, fruto de exigencias métricas. Así ocurre, por ejemplo, en la aparición de la forma ἀπαί para la preposición ἀπό, que sólo aparece una vez en el frag. 134 DK:

ni sus miembros son sobrepasados por cabeza humana, ni brotan dos alas de su espalda, (ἀπαί νότοιο δύο κλάδοι αἴσσουνται), ni pies, ni ágiles rodillas, ni velludos genitales, sino que existe sólo un conocimiento sagrado e inefable, que con rápidos pensamientos se lanza a través del universo.

El fragmento es un intento de definición de la máxima divinidad, el *Esfero*, que no posee carácter antropomórfico, sino que parece más bien una especie de mente conocedora del universo, que se manifiesta irradiando de sí el cosmos. No olvidemos mencionar brevemente el paralelismo que existe con la divinidad órfica de las *Rapsodias*, llamado *Fanes*, “el que se manifiesta”, y que recrea el universo, regurgitándolo de sí mismo, tras haberlo engullido todo.

Respecto de la forma Σφαῖρος también cabe hacer algún comentario interesante. Según un testimonio de Simplicio (*Phys.* 1124; *cf.* fr. 31 B 29 DK), Empédocles, junto a la forma σφαῖρος, término técnico de su filosofía, habría utilizado también la forma neutra σφαῖρον (σφαῖρον ἔην). El testimonio de Simplicio es claro y no deja lugar a dudas: la forma neutra del término σφαῖρος, que no se encuentra en ningún otro autor, debe considerarse una forma de creación empedoclea. Sería posible pensar que ha sido creada a partir de la imagen de carácter matemático-pitagórica de εἶν, adaptada al sentido filosófico del léxico de Empédocles, pero no resulta el perfecto equivalente. Lo más aceptable es, por tanto, reconocer en esta forma una nueva transformación del léxico por parte de nuestro autor.

Otro *hápax* que aparece en los fragmentos de Empédocles es la forma πτεροβάμων (fr. 20 DK). No está tomada del léxico homérico, si bien puede compararse con la que aparece en Esquilo ἵπποβάμων. En cualquier caso, la expresión (dat.) πτεροβάμοισι κύμβαις “aves de alado movimiento” es una imagen propia de la genialidad de Empédocles, que nos indica con el término κύμβαις una cualidad de las aves, para calificar, nombrando la especie por el género, a todas las aves.

Si bien es indudable que existe un influjo homérico sobre los poemas de Empédocles, parece claro que su arte para modelar el lenguaje es original. En dos de sus fragmentos llegados hasta nosotros, el propio Empédocles nos explica su método de exposición y demostración: “enlazando una con otra las cimas de los discursos, para no agotar completamente una sola vía” (fr. 24 DK). Estas palabras debían de servir como epílogo a un discurso lleno de digresiones, que al final conducían, como pretendía Empédocles, a una conclusión unívoca.

Y en otro fragmento (35 DK) nos declara sus intenciones: “Mas yo tomaré de regreso el sendero de los himnos que ya he recorrido, (λόγου λόγον ἐξοχετεύων) derivando un discurso de otro discurso”. Es decir, Empédocles no es un tratadista que con criterio científico distribuye las partes de su obra, y en ellas reagrupa los diferentes puntos de su pensamiento: Empédocles es el artista que juega con su fantasía, inventa los límites de su discurso y se convierte en una especie de ποιητής innovador que “modela” el lenguaje a su antojo para expresar los conceptos

abstractos en sus discursos. ¿Qué importa recorrer más de una vez el mismo sendero? Siempre se hace de manera distinta. Por ello afirma en otro de sus hexámetros: “es hermoso decir, incluso hasta dos veces, lo que es preciso” (fr. 25 DK).

Siguiendo este método, Empédocles enuncia desde el principio los puntos fundamentales de su doctrina, y extrae las conclusiones más elementales e intuitivas, para después, tras sucesivas digresiones, hacernos regresar, repitiendo los mismos versos o los mismos grupos de versos, hasta alcanzar nuevas y definitivas conclusiones, ayudado con la introducción de nuevos aspectos de su pensamiento.

Para terminar baste mencionar la peculiaridad del término ἄλς, “mar” en nominativo, que no se encuentra en todo el léxico griego más que en el fr. 56 DK de nuestro espléndido autor. La explicación no parece que sea “pura casualidad”, de modo que debemos pensar que la lengua empedoclea es la imagen de un espíritu creativo que convirtió al pensador acragantino en uno de los maestros de la retórica arcaica y la lengua literaria de Sicilia.

4. CONCLUSIÓN

Las innovaciones lingüísticas que hallamos en el léxico de Empédocles, y que suponen una parte importante de nuestro actual trabajo de investigación sobre el léxico de los primeros poetas y de los filósofos presocráticos (cf. n.1), vienen a confirmar que en muchas ocasiones no responden a exigencias retóricas o poéticas, sino que el propio Empédocles introdujo una serie de cambios semánticos en el léxico de su época, llevado por sus propias exigencias intelectuales, esto es, por la necesidad de expresar con un material léxico tradicional ideas y conceptos nuevos, que darán lugar a la creación de un nuevo vocabulario: el abstracto, el cual a su vez terminará implantándose en todos los círculos científicos de época clásica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOLLACK, J. (1965): *Empédocle. I. Introduction à l'ancienne physique*, Paris: Minuit.
- BOLLACK, J. (1969): *Empédocle. II. Les origines. Édition et traduction des fragments et des témoignages*, Paris: Minuit.
- BORDIGONI, C. (2004): “Empedocle e la dizione omerica”, L. Rossetti y C. Santaniello (eds.), *Studi sul pensiero e sulla lingua di Empedocle*, Bari: Levante, 199-289.
- BUHL, M. S. (1956): *Untersuchungen zu Sprache und Stil des Empedokles*, Diss. Heidelberg.
- CAPIZZI, A. (1987): “Trasposizione del lessico omerico in Parmenide ed Empedocle. Osservazioni su un problema di metodo”, *QUCC*, 54, 107-118.
- DIELS, H. (1954): *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Berlin: Weidmannsche.
- DORANDI, T. (2001): “Qualche considerazione di metodo”, *Aevum(ant.)*, N. S. 1, 197-203.
- GALLAVOTTI, C. (1975): *Empedocle. Poema fisico e lustrale*, Milano: Fondazione Lorenzo Valla.
- GALLAVOTTI, C. (1980-81): “Da Stesicoro ad Empedocle”, *Kokalos*, 26-27, 413-433.
- GEMELLI-MARCIANO, M. L. (1990): *Le metamorfosi della tradizione. Mutamenti di significato e neologismi nel Peri physeos di Empedocle*, Bari: Levante.
- GERKE, H. (1953): *Sprache und Stil des Empedokles*, Diss. Göttingen.
- HERSHBELL, J. P. (1968): “Empedocles’ Oral Style”, *CJ*, 63, 351-357.
- HERSHBELL, J. P. (1970): “Hesiod and Empedocles”, *CJ*, 65, 145-61.
- INWOOD, B. (1992): *The Poem of Empedocles*, Toronto: University.
- INWOOD, B. (2001): *The poem of Empedocles. A text and translation with an introduction*. Revised Edition, Phoenix. Supplementary volume 39; The Phoenix Presocratics 3, Toronto: University of Toronto.

- KARSTEN, S. (1838): *Philosophorum Graecorum veterum praesertim qui ante Platonem floruerunt operum reliquiae. II. Empedoclis Agrigentini carminum reliquiae*. De vita eius et studiis disseruit, fragmenta explicuit, philosophiam illustravit S. K. Amsterdam.
- LAURENTI, R. (1999): *Empedocle*, Nápoli: D'Auria.
- MESSINA, G. (1991): "Il lessico di Empedocle", G. Imbraguglia (ed.), *Index Empedocleus*, Genova: Erga, 1, 81-212.
- MULLACH, FR. W. (1860): *Fragmenta Philosophorum Graecorum. I. Poeseos philosophicae caeterorumque ante Socratem philosophorum quae supersunt*. Collegit, recensuit, vertit, annotationibus et prolegomenis illustravit, indicibus instruxit Fr. W. M. Paris.
- ROSSETTI, L. y SANTANIELLO, C. (eds.) (2004): *Studi sul pensiero e sulla lingua di Empedocle*, Bari: Levante.
- STEIN, H. (1852): *Empedoclis Agrigentini Fragmenta*. Disposuit, recensuit, adnotavit H. S. Bonn.
- STURZ, W. (1805): *Empedocles Agrigentinus*. De vita et philosophia eius exposuit, carminum reliquias ex antiquis scriptoribus collegit, recensuit, illustravit, praefationem et indices adiecit Fr. X. S. Leipzig.
- TRAGLIA, A. (1931): *Riflessi omerici nei frammenti di Empedocle*, Pescara : Arte della Stampa di L. Stracca.
- TRAGLIA, A. (1952): *Studi sulla lingua di Empedocle*, Bari: Adriatica.
- VAN DER BEN, N. (1975): *The Proem of Empedocles' Peri Physios. Towards a New edition of All the Fragments*. Thirty-one Fragments edited by N.v.d. B., Amsterdam: B. R. Grüner.
- VAN GRONINGEN, B. A. (1958): *La composition littéraire archaïque grecque, procédés et réalisations*, Amsterdam: Noord-Hollandsche.
- VAN GRONINGEN, B. A. (1971): "Empédocle poète", *Mnemosyne*, N.S. 24, 169-188.
- WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. VON (1929): "Die καθαρμοί des Empedokles", *SPAW*, 1929/27 Berlin, 626-661 = *Kleine Schriften*, I, Berlin, 473-521.
- WRIGHT, M. R. (1998): "Philosopher Poets: Parmenides and Empedocles", C. Atherton (ed.), *Form and Content in Didactic Poetry*, Bari: Levante, 1-22.